

Aconcagua

Cultural

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María

Curtiembre Lafon, un enclave francés en el San Felipe de los siglos XIX y XX



San Felipe y Los Andes, cuenta con importantes coleccionistas de automóviles Ford



Como la humilde Pilsener se transformó en la cerveza top del siglo XXI



Historia de la Música y la sociedad chilena entre los años 1890 y 1950



Aconcagua Cultural

Edición Junio 2024

Director - Editor

Pablo Cassi
Navarro 229 - Tel: 34-2515866
San Felipe
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
Diego Astaburuaga Jauregui
Pablo Cassi
Ernesto de Blasis
Alberto García Huidobro
Pablo Latapiat
Presbítero Pedro Vera I.

Diseño y Diagramación

Pamela Espinoza Huircalaf
Diseñadora con mención
en Comunicación Visual
UTEM
pamelaespinzah@gmail.com

Revista Aconcagua Cultural

fundada en San Felipe en
octubre de 2013

aconcaguacultural01@gmail.com

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial
o total del material fotográfico
que se consigna en esta
publicación.

*Comentarios, artículos y crónicas que
se consignan son de responsabilidad de
quienes escriben y no representan nece-
sariamente el pensamiento de revista
"Aconcagua Cultural".*

“Aconcagua Cultural”, un permanente aporte a la dignidad del lenguaje

El papel en blanco es un desafío permanente para la imaginación de escritores, periodistas, historiadores y cronistas porque las palabras desde antigua data albergan en el colectivo imaginario, canosos significados que no pierden la esencia de su génesis, aunque hoy sean otros los tiempos que rigen los destinos del hombre.

Que impronta más atrevida es la palabra, que no se acomoda a una escala de sinónimos, en la que cada individuo confecciona un traje a su medida para estar a la moda. Hay quienes argumentan que en el lenguaje existen conceptos desechables o equivocados. Otros pretenden esgrimir algunas falacias para justificar acciones deleznable. Cualquier vocablo tiene un claro significado, porque carga con el peso de los siglos y es como un faro en la lejanía más apartada de un fiordo desconocido.

Entonces es obvio para quien escribe que el primer mandamiento en este oficio será sentir amor por las palabras y no siempre quienes ejercen este trabajo están en armonía con el lenguaje. Hoy la palabra se ha convertido en una moneda de cambio y por ello es frecuente que cada individuo le asigne el valor que convenga en un momento determinado. Este ejercicio se asocia a la importancia que muchos hombres y mujeres otorgan al dinero, al éxito, al consumo desmedido y a las distintas formas del placer hedonista. Hay personas que aman más a su Ferrari que a su propia familia.

Según los conocedores del lenguaje, el insólito amor a las palabras no surge como una acción espontánea, ni existen fórmulas para apropiarse de ellas. Al contrario el conocimiento de éstas exige de muchas lecturas previas, quizás de toda una vida para comprender el trasfondo de cada significado. Este es un don, una vocación, una disposición natural que algunos escritores y periodistas lucen con donaire tras largos periodos de enfrentarse permanentemente con el papel en blanco. Entonces podemos argumentar que a partir de la literatura es posible hacer un periodismo más íntimo y más humano, menos confrontacional que el que hoy existe.

Entonces la palabra llegará desde la altura para apaciguar el odio y las pasiones y se constituirá en una verdadera catarsis que nos hará libres de las sombras religiosas, políticas e ideológicas.

No obstante debemos establecer el enorme empobrecimiento del lenguaje -que parece cernirse fatalmente cual oleada de vulgaridad, cuando algunos jóvenes son entrevistados y queda de manifiesto la impotencia lingüística, la degradación de los vocablos que afecta la dignidad y la calidad del trato mutuo. Todo es más prosaico, se pierden los matices, desaparecen la finura y la elegancia. Y no se sabe describir los sentimientos ni se hace justicia a la realidad porque proliferan los superlativos: “súper”, “híper”, “espectacular”.

El uso del lenguaje no es un factor que cabe aislar en la vida humana. Cuando no existe unidad de vida -y esto se aprecia en los jóvenes- se hablan distintos lenguajes según con quien se converse. Hoy prolifera entre los jóvenes una pedantería de nuevo cuño, amparada en razones de espontaneidad y desenvoltura, que impide a muchos hablar con propiedad, y de algún modo exige el recurso trillado de modismos universales, transformando el diálogo en un lenguaje gestual muy próximo al de un primate de bajo rango.

Aconcagua Cultural al cumplir su 2º año de vida ha dejado de manifiesto que la palabra es una expresión del intelecto y un referente de las expresiones artístico-culturales, históricas y filosóficas, ocurridas en Aconcagua y en el país. Artículos, crónicas y entrevistas publicadas en estas 24 ediciones, reafirman que pocas revistas otorgan en la actualidad un espacio para que el lenguaje cumpla la función de expresar de manera coherente el pensamiento humano, motivación que nos impulsa permanentemente a rescatar la palabra que con tanta frecuencia se emplea para descalificar a quienes ejercen el noble oficio de la reflexión intelectual.

Pablo Cassi
Director

Como la humilde Pilsener se transformó en la cerveza top del siglo XXI

● Escribe: Pablo Cassi

Estación Central, 2:45 p.m. martes 15 de septiembre de 1863, llega el turno de vaciar la carga. En medio del azafrán, té, perfumes, metales y chocolates, la cerveza hace su agitado abordaje a Santiago. Han pasado 152 años e innumerables borracheras que dan cuenta de su historia colonizadora en el paladar de los chilenos. La estadística de 35 litros per cápita que hoy se consumen), va en aumento. Sin ir muy lejos son varios los lugares de San Felipe donde los clientes no dan descanso a los garzones, especialmente cuando los termómetros marcan 34 grados de calor.

El desembarque cervecero

Antes de su arribo hasta estas latitudes, la cerveza realizó una larga travesía. Llegó a dominios chilenos en las insalubres bodegas de las primeras embarcaciones mercantiles que atracaron en Valparaíso entre los años 1750-1810 pero el período Colonial no dio margen para la masificación de su consumo dado las trabas aduaneras impuestas por la Corona española a las importaciones de este brebaje de origen anglosajón. Aunque desde principios del siglo XIX, ésta era elaborada de manera artesanal en nuestro país, hubo algunos valientes consumidores que se atrevieron a desafiar los efectos de la mala calidad de este producto. Los argumentos que esgrimen los primeros fabricantes lo atribuyen a la falta de maquinaria e ingredientes que eran imprescindibles para la elaboración de una cerveza refinada.

En su diario de viaje, María Graham, la célebre gringa aventurera que se paseó por Chile entre 1822 y 1823, dejó constancia de la naturaleza amateur de la industria cervecera porteña al describir con sarcasmo "cómo un cura confundía la cerveza importada con un elegante champaña francés". Abundante en residuos sólidos y sin la espuma característica con que hoy la conocemos, el sabor de la bebida de esos tiempos era incomparable a la que provenía de las islas británicas.



● La imagen corresponde a Avenida Mata Santiago, 1915 donde se aprecia un expendio de cerveza que estuvo ligada a las clases populares de nuestra sociedad.

Valparaíso, la primera ciudad puerto en la producción de cerveza

Dada a su ubicación privilegiada en el Pacífico, se convirtió en una ciudad cosmopolita y con un desarrollo económico e industrial insospechado. En 1830 eran unos tres mil los extranjeros de origen europeo que vivían en el puerto, de los cuales un tercio eran ingleses y fueron los responsables del comienzo de la historia cervecera en Chile. Andrés Blest, oriundo de Dublín fue el primer productor de cerveza chilena que la historia ha intentado borrar de los registros, sin que se conozcan los argumentos de esta determinación. La carencia de este producto generó una demanda creciente y las importaciones provenientes de Inglaterra, Alemania y Francia no eran suficientes para satisfacer a los europeos que residían en Valparaíso. Una de las causales de la escasez de este líquido eran los elevados impuestos que debían cancelar a la corona española.

Solo a mediados del siglo XIX cuando el país ya había consolidado su independencia y atravesaba un período de bonanza fue que Joaquín Plagemann inició la producción de cerveza en nuestro país de manera industrial. Pese a los inéditos avances técnicos que introdujo, según las crónicas, la cerveza marca "Plagemann" seguía siendo desabrida y turbia, debido a que su elaboración aún era rudimentaria.

Además, el lúpulo -uno de sus principales ingredientes- todavía no se cultivaba en Chile, quedando supeditado este producto a la suerte de los navíos mercantes que solían llegar a Valparaíso no siempre de manera permanente. Hasta 1850 toda la producción nacional de cerveza tuvo origen exclusivo en Valparaíso pero la competencia no tardó en llegar cuando el Estado autorizó la inmigración de los primeros colonos alemanes.

Vicente Pérez Rosales y la colonización alemana en el sur de Chile

Carlos Andwanter, desembarcó en Corral el 12 de noviembre de 1850, encabezando el primer grupo de colonos sajones que llegaron al sur del país. Luego de asentarse en Osorno, y producto de un nostálgico antojo personal, Andwanter, elaboró cerveza en su casa. La que no tardó en ser conocida por los restantes colonos, quienes lo impulsaron a la fabricación de este producto. Ante esta impronta, a Andwanter no le quedó más que pensar seriamente en la producción industrial.

La historia de la cerveza hasta comienzos del siglo: xx fue de crecimiento y expansión. Aunque el mate seguía siendo la bebida más consumida en el país, no obstante cada día el consumo por la cerveza se acrecentaba. Entonces empezaron a surgir en el país otras industrias en Concepción, Limache,



● El denominado estilo Pilsener Brauart nace en Checoslovaquia en 1859 y fue registrada como nombre de marca la que posteriormente fue fabricada en Chile por la Sociedad Gubler y Cousiño en 1900.

● En 1902 nace la CCU la mayo empresa productora de cerveza en el país hasta nuestros días.

Osorno y Rengo. Así, este producto made in Chile pasó de una elaboración familiar y artesanal, a una industrial orientada a un público masivo.

En este proceso de masificación y a objeto conseguir más devotos, la industria recurrió a la publicidad, apelando a las características nutricionales y hasta a las supuestas cualidades terapéuticas como principal gancho. Con estas estrategias aumentó sustancialmente su demanda, en desmedro de productos típicamente nacionales como la chicha y el chacolí, éste último un refresco en base a vino, jugo de naranjas y harina tostada que todavía se bebe en algunos rincones de nuestro país.

Andrés Ebner y la sociedad Gubler y Cousiño principales fabricantes de cerveza

Lejos del mar y mucho menos cosmopolita que Valparaíso, Santiago registró un asentamiento tardío de la cerveza, y recién en tiempos de la Guerra del Pacífico se levantaron las primeras fábricas en la capital. Al finalizar 1885, Andrés Ebner -cuyo padre era un afamado cervecero de Munich- compró un gigantesco predio a un costado del Mapocho, de 18 mil metros cuadrados, donde construyó la primera gran productora de la capital. Pocos meses después, la sociedad "Gubler y Cousiño" siguió los pasos de Ebner construyendo, cerca de la actual plaza Baquedano, otra instalación de grandes

proporciones con capacidad para producir 5.000 litros diarios. De la misma manera proliferaron nuevas fábricas a comienzos del siglo XX, y hubo más de 100 plantas dedicadas de forma exclusiva a la producción de cerveza. Incluso, a esas alturas, Chile ya exportaba el líquido, en toneles y botellas, a varios países de Latinoamérica. Desde ahí en adelante la historia se hace más conocida para todos los chilenos.

C.C.U. fundada en 1902, ícono de la industria cervecera nacional

Con la puesta en marcha de la Compañía de Cervecerías Unidas, comienza una nueva época marcada por el éxito de su producción, la que le permite fusionarse con consorcios europeos alcanzando situarse en el primer lugar en la comercialización y exportación de este producto tanto en Chile como en Europa y Estados Unidos. Hechos recientes demuestran que hace

poco más de dos décadas, la CCU, es la empresa que hoy controla más del 90% del mercado, empleando la audacia del marketing para dejar atrás un apelativo que la ligaba más bien a un segmento socioeconómico de escasos recursos e introducirla en una esfera social, la que por aquella época era más partidaria del pisco y del vino. Las estrategias publicitarias que empleó la CCU para revertir este proceso no tardaron en dar buenos resultados y fue así que su publicidad fue cada vez más osada. Cientos de jóvenes de ambos sexos y de aspecto refinado y con cierto aroma a aristocracia trasnochada se mostraban en diferentes spots publicitarios que la tv de manera permanente transmitía desde lugares paradisiacos. Esta significativa inversión en el ámbito del marketing, le permitió a la CCU obtener millonarias ganancias en un breve periodo de tiempo superando largamente su objetivo, transformar "la humilde Pilsener en la cerveza top del siglo XXI.



● Fabricada en la ciudad de Osorno a fines del siglo XIX. Esta marca de cerveza es de origen alemán.



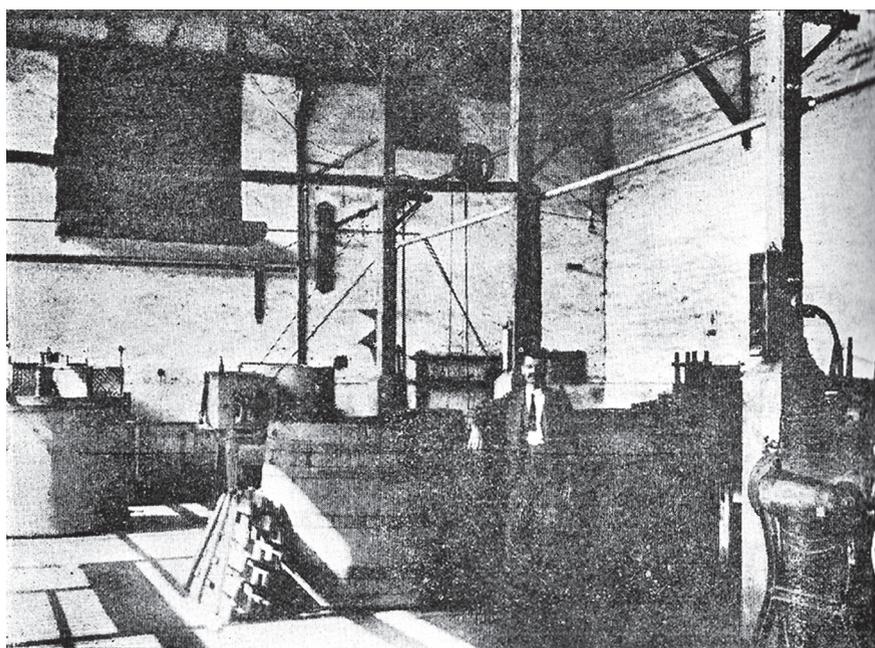
● Entre la década del 60 al 70, fines del siglo pasado este producto obtuvo una alta comercialización, desplazando incluso al vino.



● Etiqueta correspondiente al año 1905 producto fabricado por CCU.

Fábrica de cerveza y hielo Malfanti Hnos.

Fundada en el año 1921, esta industria cervecera fue la primera en su género. Dos años después entró en funcionamiento la fábrica de cerveza Juan Friedl y Co. San Felipe, inicia lentamente un proceso de industrialización, sumándose ese mismo año la puesta en marcha de la fábrica de cáñamo Parry. Paralelo al acontecer cotidiano de San Felipe, se destaca la visita del príncipe Fernando de Baviera y Borbón, quien es invitado a nuestra ciudad por Arturo Lyon.



● Antigua fábrica ubicada en alameda Maipú entre Freire y San Martín (1921), propiedad de los hermanos Malfanti la que continuó con su proceso de producción hasta el año 1973 destacándose por la elaboración de "Malta Toro". También esta industria se dedicó a la preparación de la cebada para importantes malterías del país.

El entonces Alcalde Adolfo Stemann Hering destaca la actuación del pianista Claudio Arrau, en el teatro municipal, tras su regreso al país después de una exitosa presentación en el teatro Colón de Buenos Aires. A estos acontecimientos se suman la fundación de la Sociedad Musical de San Felipe y la aparición del diario La Verdad y el aumento de enfermos de viruela en el lazareto que se ubicaba en la alameda Chacabuco.



● Guillermo Malfanti, fotografía proporcionada por Ana María Malfanti.



Este es un aporte de Preludio Radio a la cultura de Aconcagua

San Felipe, calle Arturo Prat 1111 ex nº43
 Teléfono mesa central: 034 - 2 292919
 Correo electrónico: contacto@preludioradio.cl

Historia de la Música y la sociedad chilena entre los años 1890 y 1950

Escribe: Alberto García Huidobro, abogado, profesor de Derecho U Santo Tomas

Durante el periodo presidencial de José Manuel Balmaceda, el país continuó con su antigua tradición de celebrar sus fiestas sociales en los salones de las mansiones señoriales. Hasta la última década del siglo XIX y la primera del XX, el cuadro costumbrista siempre fue el mismo. Aquí se daban cita los más conspicuos personajes de la política, la banca y los latifundistas del valle central. Era infaltable en estas reuniones la presencia de una mujer concertista en piano, que tenía la misión de entretener a los asistentes interpretando vals de Strauss, polkas de Antonin Dvorak y mazurcas de Frederic Chopin. Estos espacios se caracterizaban por su luminosidad y por la elegancia de las damas que lucían trajes confeccionados en Francia e Italia por destacados modistos.

En este ambiente de señoríos se celebraron diferentes efemérides en las que fueron convocados numerosos familiares y amigos del festejado. El Santiago de fines del siglo XIX, carecía de lugares públicos para que el resto de la ciudadanía pudiera divertirse en lugares de cierta elegancia. Solo la aristocracia contaba con ciertos cenáculos como el Club de La Unión, o en su defecto con sofisticados palacetes de estilo neoclásico en calle República u otros que se situaban en la alameda de Las Delicias. Entonces la vida social de la capital del país tenía características similares con lo que acontecía en el principal puerto de la república, donde el divertimento de la sociedad se realizaba prácticamente puertas adentro de la realidad cotidiana.

Donde las mujeres pierden el pudor desnudas bajo sus ropas

Con la llegada de las primeras décadas del siglo XX se deja sentir la fuerte influencia del charleston, el lindy hop, black bottom, el claqué y el balboa, ritmos con lo que se inicia el proceso de liberación de la mujer –ellas dicen adiós a los prejuicios y tabúes, abandonan el corsé- para sentirse “vírgenes gozosas, perder todo control, saltar, gritar, reír y cantar”. Sin Love Parade de por medio, la impudicia se instala en las fiestas tanto en la clase social alta como en la incipiente clase media chilena. El des-



● Interior del palacio Pereira ubicado en calle San Martín con Huerfanos, construido en 1872 por el arquitecto francés Lucien Hénault.

madre estaba respaldado por los feroces “tigres del shimmy”, que según una edición de la revista Zig- Zag de 1925, se agitaban en las terrazas del Forestal al ritmo del “one step”, engominados a lo Valentino y sólo había una razón para tanto jolgorio: mucha música, quizás demasiada...

Este denominado destape musical entre los más avezados trajo como contrapartida, el bolero, “un ritmo de quietud sentimental que más bien se bailó bajo la sombra de la oscuridad. Aquí los enamorados podían besarse infinitamente”. Sin duda que la década del 30 fue una verdadera rebelión sensual bajo las estrellas del país con la aparición de las primeras boîtes y la escasa luminosidad de estos recintos, más bien aromados por el humo del tabaco y licores que provenían de Estados Unidos y Francia. La rápida expansión de la bohemia también contagió a otras ciudades del país de manera atrevida con el ritmo del foxtrot.

La década del 20 se constituyó en todo un hito: “Se estabiliza la fase experimental de la radio y comienza la masificación de la industria discográfica” y en 1928, el sello RCA Víctor había habilitado 70 lugares para la distribución de discos en todo el país, “creando la inquietud para que el pueblo ejerciera su capacidad de asimilación, que no es lo mismo que su facilidad para copiar”. La industria se mueve rápido. La ciudad y

el campo ya no son iguales con un Philips modelo 432, rezaba un anuncio de 1941 “que debió haber servido de advertencia a los folcloristas nacionales que la cueca nada podría hacer frente a la arremetida de la música mexicana”. Por aquella misma época en el campo chileno se bailaba foxtrot, rebautizado como “agarraditos”, hubiera o no tendido eléctrico, Chile se rendía ante la ranchera desplazando a la cueca y la tonada.

Una expresión musical que nace en el seno de la familia chilena

Si bien es cierto que después que la música norteamericana se instaló cómodamente, México también hizo lo mismo pero hubo compositores e intérpretes chilenos que salieron al paso en defensa de nuestros artistas nacionales. Sonia y Myriam cantarán junto a su madre; Osmán Pérez Freire con su mujer, mientras los Hermanos Campos, Lagos, Barrientos y Silva confirmarán que la familia que canta unida, unida se mantiene. “De hecho, un 43 por ciento de las 1.881 obras chilenas compuestas entre 1900 y 1968, catalogadas por Roberto Escobar corresponden a composiciones surgidas de música en familia”, apuntan los autores de “Historia social de la música popular chilena”.

El peso de la tradición influirá en ese ir y venir de la figura femenina en el ámbito musical. La elite de principios de siglo le otorgaba a la mujer la exclusividad en la interpretación de obras para piano en las reuniones sociales. Ésta debía saber al menos interpretar algunos temas conocidos, aunque no siempre de manera profesional. Es por ello que los primeros



● Boite El Goyescas ubicada en la esquina de Estado con Huérfanos, fue uno de los iconos más reconocibles de Santiago por su estilo arquitectónico bauhaus, construida en 1929.



● *Rosita Serrano, seudónimo de María Esther Aldunate del Campo (10 de junio de 1914, 6 de abril de 1997). Cantante y actriz chilena de gran éxito en Alemania en el periodo 1937-1943.*

aprontes de divismo corrieron de mano de las cupletistas españolas que durante la primera década del siglo comenzaron a llegar a Chile. La promoción y merchandising de las celebridades tiene su prehistoria en las tarjetas postales de promoción que empleaba Resurrección Quijano -contundente intérprete de "No te fíes de los hombres"- o Paquita Escibano, cuyo éxito sembraba la envidia entre sus compañeras, que en un arrebato de perfidia la apodaron "La Cabezona".

Ester Soré y Rosita Serrano dos íconos de la música chilena

Claudio Ralle, explica que la mujer comienza a aparecer en el espacio público como admiradora de otras intérpretes, no como protagonista. Recién Ester Soré y Rosita Serrano, esta última quien hizo su trayectoria en Europa- la situación cambiaria en el ámbito nacional. Soré, conocida como "La Negra Linda" y civilmente registrada como Marta Yupanqui Donoso, la primera diva chilena, "representó un ideal de finura, gracia, picardía para la clase media chilena en pleno ascenso económico del país". Hasta su muerte, ocurrida en 1996, esta artista podía jactarse de haber interpretado tonadas, boleros y foxtrots en las boîtes más importantes de Santiago y en los principales rodeos realizados en el país. Como si esto fuera poco, debuta en el cine con la película "Dos Corazones y una tonada" en 1939 y posteriormente con el mismo éxito en el film "Bar Antofagasta" (1941).

A inicio de los años treinta, todas las condiciones estaban dadas para el surgimiento de celebridades musicales. La nueva tecnología hace posible escuchar la voz natural del

cantante, "una cercanía con el auditor nunca antes vista". También en esta época hubo espacio para la canción de algún tenor de América o de las denominadas voces de seda, apelativos con los que se calificaron a los boleros Juan Arvizu y Pedro Vargas. Los desgarrados amorosos del bolero llegaron a Chile a fines de los 30 y se apropiaron por completo de la década del 40, y aún en este siglo XXI se continúan escuchando con nostalgia esa triste melodía.

Los Quincheros, un cuarteto de larga trayectoria artística

Los Quincheros enfurecieron a los folcloristas porque alternaban la cueca con "el género latinoamericano por excelencia", Agustín Lara -de paso en Chile en 1941- tenía que cantar en el Tap Room de Santiago durante doce noches consecutivas tras sufrir una hecatombe económica en el Casino de Viña del Mar. Según los informes de Claudio Rolle y Juan Pablo González, Lara subió al escenario santiaguino "pidiendo a cambio una botella de whisky y un papelillo de cocaína, droga chic de la época, aún sin penalizar". Nadie dijo que la vida de las estrellas fuese fácil.

Si la radio había tenido el mérito de masificar la insólita experiencia de escuchar música a solas, ésta surgió sin que a nadie le importara mucho teorizar sobre el tema. Había mucho que bailar para pensarlo, sobre todo si se vivía en una capital bastante más divertida de lo que se podría sospechar."

Fumar es un placer en El Rosedal

La más grande y famosa de las quintas de recreo de Santiago se denominó "El Rosedal", la que mantenía una jornada maratónica desde las dos de la tarde hasta las seis de la mañana. También hubo escenarios móviles que hacían posible la rotación constante de bandas y orquestas. Las quintas de recreo se caracterizaron en esencia por ser populares y democráticas donde la variedad de ritmos invitaba a un permanente jolgorio. "Existen informes que revelan que muchas damas viñamarinas una vez concluidas sus fiestas oficiales se desplazaban a las quintas del puerto de Valparaíso para aprender de los marinos extranjeros los nuevos bailes de moda".

Las boîtes más elegantes eran variadas y no sólo dependían del consumo o el horario. "Casas de niñas", lo que en lenguaje franco sería prostíbulo, no era lo mismo que "casas de niñas que fumaban", un giro utilizado para

distinguir un sitio adonde iban las mujeres independientes y autónomas, o sea, las que fumaban. Casa de canto tampoco era lo mismo que casa de tolerancia.

Casas de tolerancia en San Felipe

Desde antes que los sanfelipeños se enrolaran en el batallón Aconcagua N°1 para participar en la Guerra del Pacífico, San Felipe contaba con garitos, chinganas y casas de tolerancia, las que se constituyeron en el divertimento del bajo pueblo. Arpa, guitarra y pandero animaban las fiestas en apartados lugares del damero fundacional. Conocidas fueron las cantinas de la vieja Dominga, la Pancha Mateluna, la Ñata Irene y la María de los refugios. Hacia 1910 estos tugurios se trasladaron hacia las actuales alamedas. Otras regentas fueron las que se encargaban de mantener viva la fiesta, la que se prolongó hasta fines de los años 30.

La aristocracia sanfelipeña funda en 1901, el Club de la Unión que por décadas fue de uso exclusivo de las familias más acomodadas de Aconcagua. Allí se celebraron matrimonios, fiestas de la primavera y el tradicional año nuevo casi con el mismo glamour de ciudades como Santiago y Viña del Mar. Entre 1870 y 1910 se fundan en San Felipe las Sociedades de Artesanos La Unión, la de Carpinteros y Estucadores El Progreso y Manuel Rodríguez. Estas instituciones estuvieron conformadas por personas que ejercían los más indistintos oficios, las que se constituyeron en centros sociales y de diversión para los asociados.

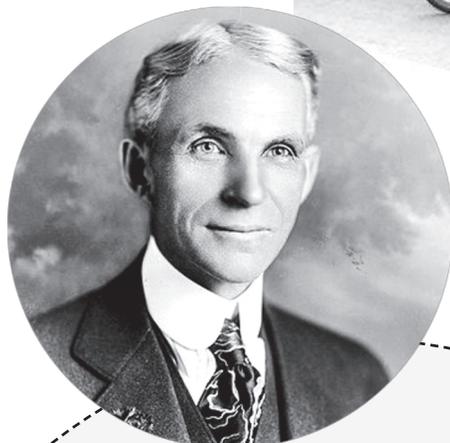
Desde la década del 30 en adelante San Felipe adquiere otras facetas de la bohemia. Desde entonces hacen su aparición los cabarets que se transformaron en íconos de las noches sanfelipeñas.



● *Los Huasos Quincheros, cuarteto musical fundado en 1937. En la actualidad está conformado por Benjamín Mackenna, Ricardo Videla, Antonio Antoncich y Cristián O'Ryan.*

San Felipe y Los Andes, cuenta con importantes coleccionistas de autom6viles Ford

Escribe: Pablo Latapiat, Ingeniero mecánico, U. Católica de Santiago



Diferentes modelos fabricados en Highnara Park en la ciudad de Detroit donde Henry Ford instaló la primera fábrica de modelos Ford T. Tras 100 años estos autom6viles siguen cautivando el interés de admiradores y coleccionistas tanto del país como del extranjero. La reciente muestra realizada en Curicó reunió a más de 50 propietarios de estos modelos creados en norteamérica. ¿Cuándo los coleccionistas de Aconcagua se organizaran para realizar un evento de estas características?

Henry Ford (30 de julio de 1863-7 de abril de 1947) fue el fundador de la compañía Ford Motor Company y padre de las cadenas de producción modernas utilizadas para la producción en masa. La introducción del Ford T en el mercado automovilístico revolucionó el transporte y la industria en Estados Unidos. Fue un inventor prolífico que obtuvo 161 patentes registradas en ese país. Como único propietario de la compañía Ford, se convirtió en una de las personas más conocidas y más ricas del mundo. Entre 1908 y 1928 el modelo Ford T se consolidó en el mercado con la producción de 15 millones de autom6viles de los cuales el 50% fue exportado a diferentes lugares del planeta.



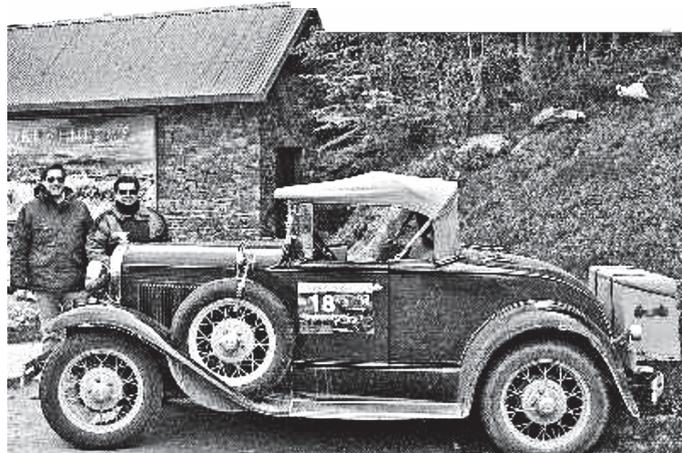
Ford T perteneciente al museo del autom6vil y transporte de Colchagua, propiedad de Carlos Cardoen. Picture of non-black 1927 Model T at Greenfield Village



● Otro modelo semejante al non-black 1927 Model T at Greenfield Village, pertenece a Francisco Vicuña.



● Federico Straus. en su modelo Ford A año 1929. Semanalmente recorre la carretera Austral entre Coyhaique, Puyuhuapi. En la imagen junto al lago Yelcho



● Ford A Roadster Deluxe año 1927 "deportivo" perteneciente a Felipe Amenábar Atria.



● Bernardo Eggers junto a su esposa y su camioneta Ford T año 1920, la que se empleó para transporte de carga. Hoy se encuentra en la localidad de Petrohué.



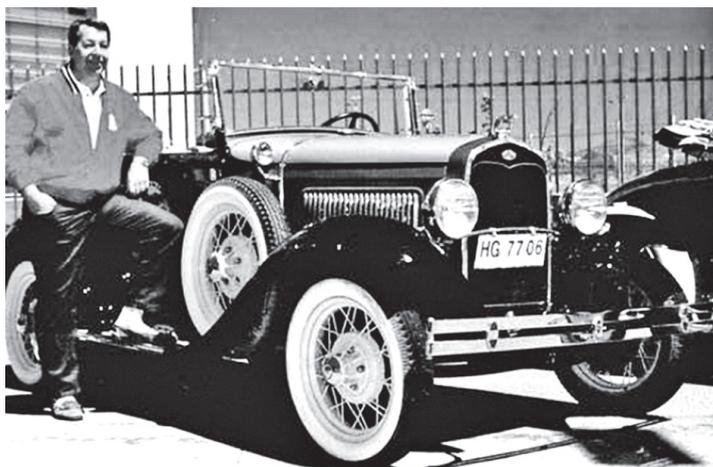
● Eduardo Grez junto a su familia y junto a él su inseparable Ford A Early 1928, primeros ejemplares del modelo A, antecesores del modelo T.



● Hernán Levy, Ford T 1921. Luego de encontrarlo en una mina abandonada en 1919 lo restauró de acuerdo a las normas del fabricante.



● Jaime Torren en su automóvil Ford T año 1925. con motivo del día del patrimonio cultural se dio el lujo de estacionar su automovil frente al palacio de La Moneda, hubo muchos interesados en fotografiarlo.



● Jaime Verdejo, Ford modelo A Phaeton Deluxe año 1931. Con este auto - el que asegura ha demostrado ser muy confiable y además ha competido en los rallies que organiza el club de automóviles antiguos.



● Ford Model T del año 1915 deportivo de propiedad de Hans Willmeyer que se encuentra en la ciudad de La Serena.

Somos la única Revista Cultural del Valle de Aconcagua y de la Quinta región

Aconcagua Cultural

Contrate su aviso con nosotros al 342515866

Subterráneos y azoteas

Capítulo VII

Nueva estrategia... algo deja

El zorro se dijo -¡Nunca me he equivocado aunque algo me pueda fallar! Y salió, pero no solo; pidió que lo acompañaran el Pájaro Carpintero y el fiel cuervo. El negro pájaro se moría de ganas de consultar y graznando para evitarlo no lo pudo lograr, se le salió la ansiosa pregunta -¿Cómo ese ratón solo viendo los cuadrúpedos va a saber lo que tiene que hacer?

El carpintero se puso a reír y viendo el silencio del zorro se puso a expresar ruidosamente -ja, ja, ja... me extraña cuervo como decía mi profesor, se supone que el más cercano al maestro es el alumno más prodigioso y además insistía un arquitecto muy conocido que mientras más cerca de la construcción menos comprensible su estructura ja, ja, ja, no sabes que la burra está permanentemente cargada como insiste Inocencio, y el camello siempre disponible como hemos gustado siempre... entonces por qué preguntas ¿Qué va a realizar con solo verlos?

El cuervo se sintió pavo que es peor que tonto pues, el "pavo" aún es adolescente y el tonto aunque adulto sabe conseguir lo que quiere.

El zorro apuró la marcha sonriendo y se internó en el desierto. Entonces se invirtieron las inquietudes, el cuervo comprendió lo que iba a pasar y el Pájaro Carpintero no lo sabía y anhelaba preguntar pero guardó un sufrido silencio hasta que no pudo más y dijo -¡que me crucifiquen si se

dónde y para donde voy! Gritaba el sacristán al párroco que le mandaban realizar tareas incomprensibles como esta de ir y no sé dónde ni para qué.

El cuervo con una burlona risa se desquitó -¡vaya que bobo eres! ¿No sabes que estamos ya cerca de los escondites del zorro? Debería alegrarte pues veo que a Inocencio no le importa que los conozcas.

El zorro no hablaba solo se sonreía, tenía una férrea voluntad, una sólida obstinación en sus propósitos, era un badulaque es decir un badén obligado por donde sus amigos debían ir ¡Era vesánico! Es decir "vesicular" guiado por su astucia pero también por las emociones de sus entrañas.

El zorro caminaba estevado es decir con las piernas aún más torcidas al depender de su bastón. Hasta que llegaron a un tugurio, es decir un sitio estrecho en forma de tubo tapado con una tosca cubierta circular. El cuervo lo sabía, era uno de los clandestinos escondites del zorro para guardar las gallinas las que el acumularlas le era prohibido; el ingenuo del Pájaro Carpintero preguntó -¿Quieren que realice alguna reparación? Pues ya insistía un colega que el abandono crea daños y costos gravosos... -¡Nada de eso tonto! Te estoy confiando uno de mis secretos.

El cuervo evitó reírse pues tal sitio para él era ya acostumbrado. Tan hipócrita costumbre tiende a impedir la risa, tal conducta irregular se hace algo "familiar".

-¿Y para qué va a ser necesario que me confiese esto? Que creo es pecado venial como dice el señor cura en tono a l g o



Fábulas ilustradas y escritas por el Presbítero Pedro Vera Imbarack, párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, de Los Andes.

grave.

-Hemos venido para facilitar el operativo del Murmurador Portero, en estos instantes debe estar por llegar a la aldea, pero como ambos saben solo guardé aquí dos gallinas pues ya renuncié a las necesarias para toda la semana.

El pájaro de las maderas "simpático y original, muy bufón y muy natural" (Notas sobre Inglaterra, Tomo II, página 137). Abrió la tapa y dijo a las gallinas que estaban en aquel oscuro escondite -¡muchachas ánimo ya cumplieron la misión para la cual han nacido, espero que por ahora descansen en paz; como se acostumbra decirle a los que a la meta han logrado llegar... amén! Y se puso a reír él solito.

Pero, como se sabe, el zorro y el cuervo mantuvieron la seriedad cosas que confundió al carpintero "pues bien dijo en tono de mando la raposa, la gallina de mañana es aquella y la del día tercero es la otra; la primera es tarea del cuervo y la segunda me la traerás el tercer día considerando este como el primero ¿Entendieron?

-Lo que yo no entiendo. Dijo el cuervo -¿Cuál es la gallina para hoy? -¿Se te olvidó el ratón? Por algo lo envié a la aldea así que regresemos a mi casa a esperar lo que con seguridad recibiremos.

El Pájaro Carpintero no quiso decir nada, pues no podía ni imaginarse como el ratón iba a lograr tal objetivo.



Entraban en un nuevo antro, es decir en la extraña conducta de aquel roedor el cual había aparecido escondido como alma en pena y ahora había que aguardarlo como misionero... ¿quién lo podía entender? Todo esto murmuraba el Pájaro Carpintero cuando iban de retorno a la casa del ingenioso zorro.

Capítulo VIII

Conductas diversas para una misma mesa

Vamos a la aldea Sin Nombre y veamos no solo a los amistosos cuadrúpedos otear el horizonte sino a toda la curiosa vecindad, pues "algo viene de muy lejos / algo acude, algo adelanta / sin forma ni rumor viene / pero de llegar no acaba (Gabriela Mistral, Lagar, páginas 516 y 517).

Y cuando el roedor se detuvo y se disipó la polvareda entre el establo y la pesebrera se puso a chillar -Señora Burra Cargada, Señor Camello Disponible, vengo de parte de Inocencio. Dan ganas de reír tanta arena levantada por tan pequeños pies pero, al ver su larga cola se hizo comprensible semejante nube arrastrada entre las dunas que se imponen en aquel seco paisaje. Ambos aludidos salieron a su encuentro, no podían disimular la curiosidad. El ratón se presentó -Soy el Portero o si se prefiere el Murmurador y vengo por encargo del zorro del bastón para que conozca a su nuevo amigo.

-Vaya esto nos faltaba un ratón aliado del zorro y para peor se llama murmurador. Se quejó la burra

evitando murmurar.

-Una aclaración. Dijo el roedor subiéndose a una vara del establo para ponerse a mejor nivel de sus interlocutores -Me llamo Murmurador pues bien saben ese nombre deriva de roedor... eso es todo y nada más.

El camello que era culto le respondió - dices verdad pero ¿qué te trae? ¿El zorro algún encargo te ha encomendado?

-No exactamente pero, veo que se cumple lo que él me dijo y fue "cuando los veas sabrás lo que tengo que hacer".

Ambos cuadrúpedos se miraron, tratando de entender por eso el ratón pasó a decir -veo a la señora burra con su carga... ya eso era y veo que siempre la tiene sobre si, se nota claramente por la clara coloración que tiene y el señor camello ¡descargado! Y se llama Disponible... entonces ya se lo que tengo que hacer. -Vendrás por la garduña del zorro pues a ese lo único que le preocupa es lo que se mete por la garganta. Criticó la Burra Cargada -No hay hembra que no sea curiosa, ni macho que no sea copuchento. Murmuró el ratón.

-¿Ves que bien te viene el nombre de Murmurador? No importa en cuanto a mí no me moveré de aquí, si el zorro quiere algo que venga él. Dijo algo molesta la burra.

El ratón que no sabía callar a tiempo exclamó -cuando una burra se empeña en no andar ¡hay que jalarla! Pero la cuestión no es con usted es con el Disponible aquí presente.

Viendo los modales algo "delicados" del ratón y agravado por su agresividad -anti damas-

e x -

presó -ya se lo que necesita ese zorro y no se lo voy a negar ¡un pollo! Y los dos iremos a llevárselo. _Eso está muy bien, además yo soy su invitado. Luego viendo alejarse a la burra le dijo por lo bajo al camello -¡Vaya esa es una burra vieja!

El camello ya enojado levantó su voz para que escuchara toda la aldea -Así no se trata a una dama, mucho menos cuando se está comenzando a conocer... pero, eso no es obstáculo para que ayudemos a ese pillo. Viendo que el camello se mostraba asequible, el roedor aprovechó de aludir sus intereses -Señor camello, agradezco su rapidez en acoger cuanto se le pide pues, como he sabido ya se han confesado mis nuevos amigos, yo sin aspirar a lo mismo es necesario que conozca mis inclinaciones, no me va a negar que todos tienen dinero para sus caprichos ¡para la caridad, nada! Por eso yo les ayudo despojándolos de modo indoloro... Se lo recomiendo. El camello haciendo un desagradable gesto le contestó -veo que tu justicia es solo para tus intereses, ratón. Lo que yo sé es quien ama sabe a quién dar. El roedor viendo que nada lograba antes de retornar despreciativamente dijo -¡Bah! No tenía intenciones de hacer de usted mi socio, solo mi estilo informar. El camello le dijo -Eso yo lo sabía desde la primera vez que le he visto y veo que un murmurador no abandonará su costumbre de administrar los bienes ajenos. Y rumeando se dijo -¡Ya Dios lo corregirá!

El generoso camello entró al establo y no tardó en volver con una gallina para el zorro. El ratón se preguntó -¿Cómo es que el camello ya tenía una gallina disponible? Pero no le fue necesario preguntar, el mismo camello se lo dijo -como se las limitaciones de ese zorro, cada un tiempo le guardo una limosna... así debe ser todo buen cristiano.



Continuará en la próxima edición

Curtiembre Lafon, un enclave francés en el San Felipe de los siglos XIX y XX

Escriben: Ernesto de Blasis y Pablo Cassi



● *Curtiembre Francesa del Ferrocarril, calle Riquelme, San Felipe, año 1905.*

Pedro Cornu, originario de D'Ayerre, Bajos Pirineos, proveniente de la región de Aquitania, en el extremo suroeste de Francia, llega a nuestro país en 1867 junto a sus hermanos Guillermo y Stephanie. Siete años más tarde en 1874 fundan la "Curtiembre Francesa del Ferrocarril", en calle Riquelme, en San Felipe. Posteriormente, Salvador Haramboure, quien trabajaba en dicha empresa contrae matrimonio con Stephanie Cornu, hermana de Pedro y Guillermo. Salvador y Stephanie fueron padres de María y Bernardo Haramboure. Este último se desposa con Marta Doniez, ambos fueron padres de Marta y María Haramboure, las que se destacaron en el ámbito artístico y cultural constituyéndose en un aporte significativo al quehacer intelectual de San Felipe.

A la muerte de Guillermo y Pedro, Salvador Haramboure se hace cargo de esta empresa. A fines del siglo XIX hace su arribo a nuestra ciudad, también proveniente del país galo Pedro La-

fon Péant, quien se asocia con Salvador Haramboure y contrae nupcias con María Haramboure, hija de Salvador y Stephanie. De este Matrimonio nacen cinco hijos: Amelia, Pedro, Marta, María Luisa, (Titi) y Víctor. Pedro se hace cargo de la curtiembre, la que alcanza un destacado nivel industrial en el país.

Cabe destacar en este núcleo familiar la indiscutida figura de Víctor Lafon, pionero de la aviación civil en Aconcagua, quien



● *Bernardo Haramboure con sus hijas Marta y María. Valparaíso, año 1930.*



● *María Haramboure y Pedro Lafon, febrero de 1899.*

también es reconocido por su espíritu patriótico al enrolarse voluntariamente en la Fuerza Aérea francesa durante la Segunda Guerra Mundial. Víctor fue gran amigo de Margot Duhalde, conocida aviadora chilena, primera mujer piloto de guerra en el país y una de las fundadoras de la aviación latinoamericana.

Marta Lafon en uno de sus permanentes viajes a París contrae matrimonio con el destacado médico Maurice Gardères, en tanto Amelia contrae matrimonio con Jean Barrère, oriundo de Castets des Landes y de cuyo matrimonio nacen tres hijos: Pierre, Philippe y Maurice.

Será este último el bastión de los emigrantes franceses en San Felipe y quien asumirá la gerencia general de Curtiembre Lafon. En virtud de sus méritos personales y empresariales fue electo presidente de los curtidores de Chile durante varios periodos. Maurice, quien aún conserva el acento francés, contrae matrimonio con la destacada dama sanfelipeña Lucía Aceituno, y cuyas hijas son Marilys, Rose-Marie y Marie-Jeanne.



● Víctor Lafon al centro, Margot Duhalde a la derecha, aeropuerto Los Cerillos, Santiago, año 1938.

Aspectos inéditos de un proceso industrial

Curtiembre Lafon se caracterizó por la calidad en la elaboración de sus diferentes productos industriales que le valió situarse entre las tres más importantes empresas de su rubro en el país. El método de curtido se realizaba con quebracho, un árbol proveniente de Argentina y este proceso tenía una duración de tres meses para la obtención de suela la que posteriormente permitía la fabricación de; zapatos, correas, sillas, cinturones, monturas y maletas.

Desde 1867, con la llegada de Pedro Cornu y otra pléyade de franceses conformada por las familias Haramboure, Lafon y Barrère, contribuyen significativamente al desarrollo del comercio y de la industria nacional constituyendo un importante legado en la historia de San Felipe y de nuestro país.



● Operarios Curtiembre Lafon, año 1935.



● Maurice Barrère, paracaidista del ejército francés, año 1956.



● De izquierda a derecha: Pierre Barrère, Maurice Barrère, Amelia Lafon y Philippe Barrère, Biarritz, Francia, año 1955.

Fotografías, gentileza familia Barrère Aceituno.
 Restauración fotográfica: Imprenta Eduardo Juri, Carlos Condell 622, San Felipe y Marcela Pizarro Contreras.

¿Hacia dónde apunta el desarrollo en Aconcagua?



**Escribe: Jaime Amar Amar,
químico farmacéutico
U. de Chile y empresario**

En el mes de octubre del año 2013 se editaba el primer número de la revista "ACONCAGUA CULTURAL" cuyo principal objetivo es promover las expresiones artístico culturales de nuestra región. También esta publicación ha con-signado en sus 125 ediciones mensuales, artículos que apuntan a las diferentes perspectivas de desarrollo de esta "Tierra Bendita de San Felipe de Aconcagua" slogan que incorporé de forma permanente en mis intervenciones en cerca de dos décadas en la que fui alcalde en la siempre heroica ciudad de San Felipe. Mis artículos de opinión escritos para esta revista, buscan en sus lectores, acercar a éstos y preguntarse "¿Qué puedo hacer como ciudadano para construir una sociedad más justa y solidaria" y una segunda interrogante que surge "¿Cómo deseo que San Felipe se visualice en 20 o 30 años más?"

Hoy, siento con preocupación, la falta de planificación y de visión integral con una prospectiva y mirada hacia el año 2050 para así poder instalar las banderillas que guíen el desarrollo futuro de las próximas generaciones. Para aquellos que creemos que el futuro se construye a través de la instalación de políticas públicas

que incentiven y apoyen al sector privado y por otro lado actores gubernamentales que reciben señales del sector privado que buscan el apoyo para la generación de proyectos que incidirán intensamente en el desarrollo del valle. Frente a lo anterior, necesitamos los liderazgos necesarios para enfrentar este desafío y por lo tanto las elecciones municipales deben ser una señal clara de la imperiosa necesidad de ser mirada con un interés ciudadano responsable de elegir a líderes con capacidad y conocimiento para ser actores en la construcción del futuro de esta geografía aconcagüina.

Es llamativa la falta de compromiso para el desarrollo integral de Aconcagua que ha quedado de manifiesto en los últimos doce años, donde ha desaparecido este tema en las conversaciones cotidianas y lamentablemente en los medios de comunicación, sumándose a esta falta de información, la sensación que es un tema poco atractivo para la ciudadanía hasta que aparecen los efectos de daños que los podríamos individualizar como el termómetro que al marcar la temperatura de un paciente, aparece la preocupación al observar que es señal de enfermedad, lo que podríamos comparar, con el aumento de la cesantía en el valle y por ende de su desarrollo económico que si sería ahora una importante noticia.

No podemos desconocer los efectos de las políticas nacionales para el desarrollo de Aconcagua y como opinión personal visualizo que desde el año 2000 hacia adelante las políticas de gobierno, han transitado lentamente en un proceso centralizador. Antes de esa fecha las políticas iban en un proceso descentralizador. Hablábamos de una educación con más atribuciones a los municipios; en Salud un traspaso cada día de mayores atribuciones a los CESFAM; aplicación de un marcado crecimiento en las políticas de desarrollo para la Mujer y los Adultos Mayores etc.

Frente a lo anterior, el contraste se manifiesta hoy, en educación tenemos los SLEP que no son otras cosas más que una centralización de la educación. En Salud todas las políticas de los últimos años tienden cada día más a un sistema estatal centralizado. Para Adultos Mayores y la Mujer se observan un aumento de políticas creadas a través de los Ministerios sin intervención de propuestas locales.

Frente a lo anterior podemos concluir que Aconcagua no puede seguir esperando y debe enfrentar: la situación agrícola especialmente el complejo momento que viven las exportaciones de uva por la dificultades del mercado; el proyecto minero de Vizcachita en Putaendo que representa la más importante inversión que puede modificar el PIB de Aconcagua en un 3% y el valle debe pronunciarse. A lo anterior se agrega la urgente necesidad de resolver la situación de embalses que son extremadamente necesarios para dar seguridad de riego; el mejoramiento de la conectividad con Santiago que involucra el bypass de Rinconada y el segundo túnel de Chacabuco; la integración de la provincia de Petorca al desarrollo de Aconcagua como una oportunidad comercial y de servicios; la ampliación a 4 pistas en la carretera internacional CH60 entre Los Andes y Llay Llay; la ampliación del puerto terrestre de Los Andes que permitirá mejorar la integración comercial con Argentina y Brasil, etc.

A lo anteriormente expuesto se suma el proyecto de Ciudad Universitaria que iniciamos con mucho éxito a través de políticas impulsadas por el municipio de San Felipe que han sido muy atractivas para los jóvenes de nuestro valle y que hoy necesitan otro empuje para que finalmente se pueda concretizar el segundo polo de desarrollo universitario en la Región de Valparaíso. Entonces Aconcagua no puede esperar, urge emplear la creación de nuevas estrategias que permitan consolidar el desarrollo de nuestro valle.



I-Med Bono Electrónico

**Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio extra sistema**

**Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000
E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es**

La poesía popular, una expresión social del pueblo chileno del siglo XIX

Rosa Araneda, primera mujer que publica sus versos en *La Lira Popular* durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX. Su temática plagada de lugares comunes, ocurren en el mundo rural y no tardan en llegar a las periferias de las grandes ciudades.

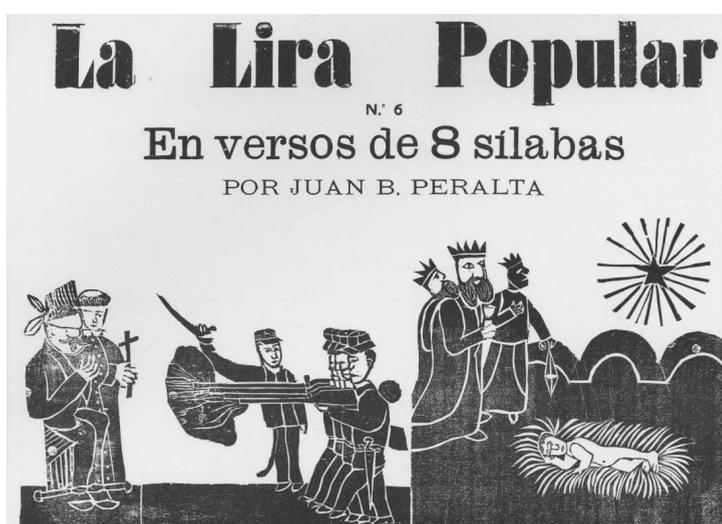
Escribe: Diego Astaburuaga Jauregui, Magíster en Educación, Universidad de Santiago.

La poesía se transmitió oralmente durante mucho tiempo. Las plazas eran pobladas por trovadores que cantaban sus versos y divertían a los transeúntes. Luego, con la introducción de la imprenta, la poesía comenzó a ser mutilada, porque su aspecto oral fue desapareciendo. En Chile ocurrió un proceso similar, Durante el siglo XIX era común escuchar a los poetas en lugares públicos, ofreciendo sus composiciones que imprimían en grandes pliegos de papel ilustrados con grabados artesanales. Mostraban allí los fusilamientos, las disputas políticas y las rencillas entre escritores.

Eran los tiempos en que la "Lira Popular" servía para dar a conocer los hechos relevantes del país con un método cercano al lenguaje y a la tradición de su gente. Entre aquellos poetas destacó la única mujer que se atrevía a alzar su voz: Rosa Araneda, cuya obra fue conservada gracias al trabajo de investigación del alemán Rodolfo Lenz, quien donó su colección de "Liras Populares" a la Biblioteca Nacional, en 1931.

La Universidad de Chile también conservó gran parte de estos pliegos que, hasta este año, permanecieron reservados para investigadores y personal autorizado de los archivos. Afortunadamente, la historiadora Micaela Navarrete, del Archivo de Literatura Oral y Tradiciones Populares de la Biblioteca Nacional, realizó un esfuerzo por conseguir la publicación de esos textos, los cuales serán dados a conocer en diversos tomos. El primero de ellos es "Aunque no soy literaria. Rosa Araneda en la poesía popular del siglo XIX", que será presentado el 22 de septiembre en la Biblioteca. Y el próximo estará dedicado a la obra de Juan Bautista Peralta.

La memoria oral, los cuentos, las adivinanzas del saber popular, las payas y el canto a lo divino son custodiados por el Archivo de Literatura Oral, que nació en 1991 con recursos del Fondart. De las colecciones



● Hoja impresa en linotipia formato 35 x 22 que narraba en versos octosílabos aquellos acontecimientos que suscitaban el interés del pueblo.

valiosas que contiene, la "Lira Popular" es primordial. Y para ser editada fueron respetadas la ortografía y "el habla del poeta. Lo único que corregimos fueron los errores de tipografía de la linotipia", explica Navarrete.

-¿Es posible reconocer los autores de la lira popular?

"La mayoría de los pliegos fueron firmados. Se puede leer al famoso Bernardino Guajardo, a Daniel Meneses, Juan Bautista



Esta imagen representa a un policía a principios del siglo XX quien lleva a un cladronzuelo en calidaad de detenido.

Peralta, Abraham Brito, Rómulo Larrañaga (Rala), Adolfo Reyes... Era un buen ramillete de poetas populares. En la época de la revolución del 91 dejaron de firmar sus obras por el peligro de la represión".

-¿Cómo escribían en esa época?

"Con la métrica tradicional de la antigua décima de Vicente Espinada. En la poesía popular se llama 'verso' a la composición completa, que era ordenada en cinco estrofas, cuatro para desarrollar el tema y la última para la despedida. Venían cuecas, tonadas y cuartetos. Utilizaban diez versos y octosílabos. En algunas oportunidades, glosaban cuartetos al final de cada estrofa. Eran estrictos en seguir la rima asonante y consonante".

-¿Qué se sabe de Rosa Araneda?

"Era la compañera del poeta Daniel Meneses. Es un misterio la fecha de su nacimiento. Apareció en la vida pública a través de sus versos. Bernardino Guajardo no soportaba que ella escribiera y lo consideraba como un signo de los tiempos, en que hasta las mujeres hacían versos. Ya se había arruinado el oficio". "Ella llegó a vender 10 mil pliegos en un día, dependiendo del hecho que relatará. Era cercana al Partido Democrático y peleaba con los demás poetas a verso limpio. Era una especie de ejercicio, entre ellos y por eso incluimos el capítulo «Entre Poetas»".

Las liras eran de gran tamaño y estructuraban cuatro o cinco décimas hacia abajo. Pero un tercio de la hoja se reservaba a la ilustración, para lo que utilizaban los 'grabados populares'. Eran trozos de raulí que tallaban y servían como timbres. Adolfo Reyes era uno de los más conocidos talladores de estas figuras con las que graficaban, por ejemplo, los fusilamientos.



ESCUELA AGRÍCOLA DE SAN FELIPE



Agropecuaria
Gastronomía

100 años formando profesionales



CORPORACION EDUCACIONAL DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA FG

Avda. Tocornal #2450, San Felipe
34-2536720

Sanfelipe.secretaria@snaeduca.cl
Facebook.com/escuela.a.sanfelipe

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
julioleon@conchayleon.cl

Julio Leon Escudero
julioleon@conchayleon.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com.cl

Fonos: 034 2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe



“Alimentación consciente, equilibrada y sustentable.

Productos de calidad, veganos y elaborados con amor”



SALINAS #379, ENTRE SAN MARTIN
Y AV. OHIGGINS

¡PEDIDOS! +56 987521226



Combate de Las Coimas 206, San Felipe / Tel. (34) 2 34 35 19
Esmeralda 505, Los Andes / Tel. (34) 2 34 43 35
Arturo Prat 645, Antofagasta / Tel. (55) 2 59 41 81
Chacabuco 281, Copiapó / Tel. (52) 2 52 47 08